

MENHIRES EN SUDAMÉRICA. MANIFESTACIÓN CULTURAL EN EL CENTRO DE LA ARGENTINA. EXPEDICIONES, ORIENTACIONES ASTRONÓMICAS Y CUIDADO PATRIMONIAL.

José Nicolás Balbi^{1,*}

¹Director del Museo del Observatorio de Física Cósmica de San Miguel, B1663 San Miguel, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Recibido: 13-10-2025

Aceptado: 20-12-2025

DOI: <https://doi.org/10.5377/ce.v16i2.22036>

RESUMEN

El presente trabajo trata sobre la investigación arqueológica realizada en la zona de El Mollar, Provincia de Tucumán, República Argentina, donde se encuentran una cantidad de 114 Menhires datados al comienzo de la era común, correspondientes a la denominada Cultura Tafí, de los que originalmente no se conocen los motivos de su construcción y sobre los que estudiaremos sus probables ubicaciones, orientaciones astronómicas y significados culturales. Nuestro trabajo tiene la intención de actualizar los registros de estos lugares, catalogar las piezas existentes y sus marcas y dibujos, incluyendo los antecedentes de los archivos clásicos; dos expediciones ya realizadas y una serie de proyectos de trabajo en esta zona montañosa en busca de posibles ubicaciones originales y otras estructuras y un reconocimiento de campo exhaustivo con el uso de tecnologías modernas en los principales emplazamientos, para comprender más sobre la Cultura Tafí, sus creencias y la devoción que originó el tallado de los mencionados monumentos.

Palabras clave: Arqueología, Astronomía Cultural, Menhires, Argentina, Orientaciones Solares, Cultura Originaria.

ABSTRACT

The present work deals with archaeological research carried out in the El Mollar area, Province of Tucumán, Argentine Republic, where a total of 114 Menhirs dated to the beginning of the Common Era are found, corresponding to the so-called Tafí Culture. The original reasons for their construction are unknown, and we will study their probable locations, astronomical orientations, and cultural meanings. Our work intends to update the records of these sites, catalog the existing pieces and their marks and drawings, including the background from classical archives; two expeditions already carried out and a series of work projects in this mountainous area in search of possible original locations and other structures, and an exhaustive field survey using modern technologies at the main sites, in order to understand more about the Tafí Culture, their beliefs, and the devotion that gave rise to the carving of the aforementioned monuments.

Keywords: Archaeology, Cultural Astronomy, Menhirs, Argentina, Solar Orientations, Indigenous Culture.

*nicolasbalbi@yahoo.com.  <https://orcid.org/0009-0005-5750-9742>

1 Introducción

Nuestro trabajo consta de una serie de expediciones que estamos realizando en Taí del Valle, Provincia de Tucumán Argentina, en base a documentación de varias expediciones arqueológicas realizadas entre finales del Siglo XIX y principios del siguiente, para estudiar los sitios donde fueron emplazados una gran cantidad de monumentos de piedra. Luego intentaremos ubicar sus orientaciones en relación a los astros y darles a éstas un sentido cultural. ¿Son estos menhires Antiguos? Si, fueron datados por varios autores en aproximadamente dos mil años de antigüedad a principios de la era común ([Chambeaud, 2007](#)). ¿Fueron recientemente descubiertos? No, los occidentales los conocemos desde mitad del siglo XIX. ¿Se han estudiado previamente? Si, existen trabajos realizados y publicados por reconocidos profesionales de la Arqueología. Entonces, ¿De qué trata nuestra investigación?: Los autores que veremos en este trabajo han realizado aproximaciones de Arqueología Material, descriptivas, de clasificación morfológica de los hallazgos, por división o contacto de culturas y también semióticas. Nuestra intención es la de explorar estos trabajos desde distintos puntos de vista, mencionar las conclusiones a que se arribaron con los métodos de cada época, y darles un sentido cultural, ceremonial y simbólico mediante la metodología actual de la Arqueología, la Antropología y la Astronomía Cultural. También es una declaración en pos de un llamado de alerta para el cuidado patrimonial. Se da la extraña circunstancia de que los Menhires fueron, por distintos motivos que vamos a tratar, movidos varias veces de sus posiciones originales. El estudio exige recurrir a anotaciones, mapas dibujados a mano y relatos que nos indicarían en algunos casos sus orientaciones originales. Asimismo, el estudio global de los conjuntos y la organización de más de un centenar de megalitos de una cultura de dos milenios requieren nuevas expediciones y relevamientos. En esta primera parte vamos a realizar una aproximación a nuestro trabajo y plantear las teorías de la orientación de los mismos.



Figura 1: Muestra de algunos menhires presentes en la zona de El Mollar, Argentina, fotografía del autor junto a uno de los monumentos, vista general del sitio arqueológico mostrando la disposición general de los menhires (Créditos: autor)

1.1 Antecedentes Históricos sobre la dominación política en la zona en la Argentina de 1880

La primera mención de uno de estos menhires data de 1861. La zona de referencia se conocía como “Territorios Indígenas”, ya que las áreas ocupadas por los países independizados del sistema colonial español estaban circunscriptas a las ciudades principales, sus caminos y algunos campos. En el caso de Argentina, los caminos que llevan desde la Cordillera de los Andes a Buenos Aires y desde ésta Capital hacia el Norte, Tucumán, Salta y Asunción. El resto de los territorios serían unificados mediante una serie de campañas militares y la organización de una estructura Nacional en las épocas de las llamadas “Presidencias Históricas”, entre (1861–1868 Bartolomé Mitre) (1868–1874 Domingo F. Sarmiento) y (1874–1880 Nicolás Avellaneda) y la consolidación de la Nación Argentina (1880–1886 Julio Argentino Roca). Las acciones que llevaron a esta formación Nacional, la derrota de los pueblos indígenas que se habitaban estos territorios

son todavía motivo de controversia aunque no tienen relación con el espíritu del presente trabajo.

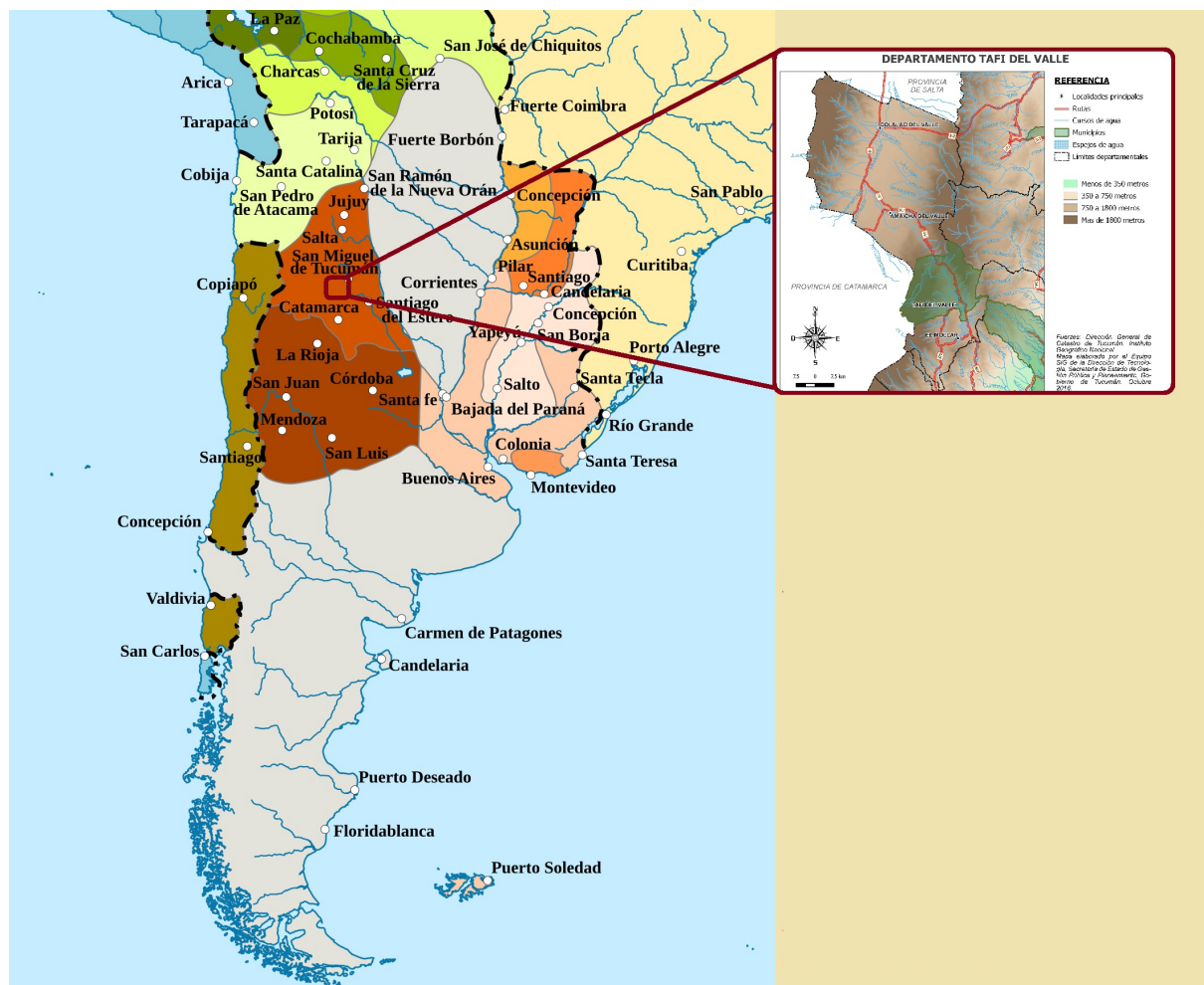


Figura 2: Mapa de Sur Sudamérica con las principales ciudades y puertos del s.XIX. Detalle: Zona de Taquí del Valle, actual provincia de Tucumán, Argentina. Fuente: IGN ([Archivo General de la Nación Argentina, 1922](#)).

La primera mención a la existencia de monumentos en la zona del Valle de Taquí aparece en la obra del naturalista alemán Germán Burmeister (1807-1892), quien en su “Viaje a los Estados del Plata” (1861), relata que un compatriota alemán le mencionó la existencia de dos piedras de “tres y dos tercios de varas de largo por media vara de ancho cubiertas de signos, una de ellas en pie” en las cercanías del complejo Jesuita de La Banda ([Burmeister, 1861](#)). Posteriormente el Valle del Taquí sería parte de la investigación de Juan Bautista Ambrosetti, etnógrafo, naturalista y arqueólogo argentino, quien se trasladaría al lugar en 1896 y al año siguiente, publicaría en el Boletín del Instituto Geográfico Argentino un artículo mencionando el hallazgo del Menhir principal (El que posteriormente llevaría su nombre, de 3,1 metros de alto por 0,5 de ancho) y posteriormente otros, con dibujos y el hecho de que uno de ellos estaba caído de lado. Juan Bautista Ambrosetti sería uno de los pioneros que sentaría las bases de la Antropología argentina; el Museo Etnográfico de la Ciudad de Buenos Aires lleva su nombre. Uno de los pobladores le indicó que había sido volteado por unos “exploradores franceses que excavaron la base en busca de tesoros”. Ambrosetti indica en sus anotaciones originales que debido a la posición de la excavación, el menhir estaría enterrado unos 30 centímetros y su cara esculpida estaría mirando hacia el Sur, de frente al cerro

Ñuñorco ([Academia Nacional de la Historia, 1897](#); [Ambrosetti, 1897](#)). El cerro es denominado “Panaquao” en idioma Kakan por sus habitantes locales. En 1915 este menhir en particular fue trasladado a la ciudad de Tucumán por orden del Gobernador Ernesto Padilla, como decoración para las festividades del centenario de la Independencia de Argentina ([Chambeaud, 2007](#)). Luego, en 1977, mediante la excusa de su preservación fue trasladado a la colina denominada “El pelado”, cerca del dique La Angostura ([Bartl y Videla, 2023](#)) y luego a la Reserva de El Mollar ([Paez de la Torre, 2014](#)), donde se formaría un parque con una cantidad de Menhires que fueron removidos desde distintas ubicaciones en la zona.



(a) Dibujos y fotografía realizados por [Ambrosetti \(1897\)](#) mostrando el detalle de uno de los menhires y la distribución de las estructuras en la zona.



(b) Ambrosetti y sus acompañantes durante la visita al sitio.

Figura 3: Imágenes obtenidas del libro de [Ambrosetti \(1897\)](#) en relación al primer viaje de exploración a la zona que se documentó.

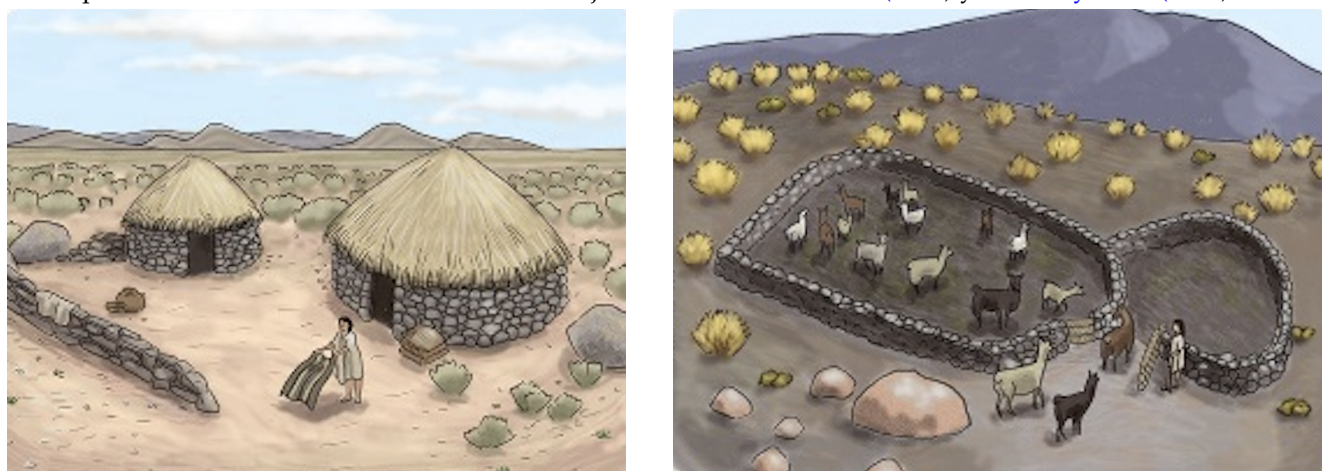
1.2 La presencia de la Cultura Tafí en la región

El lugar de estudio es básicamente un sistema de valles y montañas. Se diferencia de la geografía del entorno y no tiene cambios geográficos sustanciales hasta la construcción del dique La Angostura en 1979. De las expediciones y excavaciones que realizaron Rex González y Núñez Regueiro en los años 60's sugieren que en vista de los elementos arqueológicos obtenidos, el área de ocupación al sur sería la más temprana ([Gonzalez y Nuñez Regeiro, 1960](#)). En esta zona se desarrollaría lo que se da en llamar la fase Angostura ó Tafí 1, cuyo centro se encuentra en la excavación primaria de Rex González en El Mollar, y cuyos elementos se caracterizan por cerámicas toscas, comunes, algunas de ellas con un baño de monocromo rojo y algunos detalles bruñidos. Se deduce por la existencia de algunas estructuras de

pedra el desarrollo de terrazas para el cultivo de maíz y ya que fueron encontradas puntas de flecha se supone la actividad de caza como medio de sustento suplementario. Los habitantes se organizarían en pequeñas aldeas lo que surge de la organización de las piedras halladas y es la época en que entendemos son originarios los Menhires y una serie de estructuras habitacionales. Los datos son del trabajo de [Núñez Regueiro y Tarragó \(1972\)](#) que propusieron diferenciar dicha cultura con una segunda fase denominada Carapunco (Tafí II), que presenta una mayor variedad de cerámicos, urnas funerarias y algunos elementos intrusivos de culturas tempranas como Candelaria y Condorhuasi. Se supone que la cerámica decorada es claramente incorporada por contacto con otras entidades culturales ([Salazar, 2007](#)). Por la composición de las piezas cerámicas, se deduce que la mayoría de las mismas fueron cocinadas mediante la técnica del “rescoldo”, que les da una menor dureza y duración ([Balbi y Cristóforo, 2021](#)).



(a) Fotografía de uno de los sectores trabajados en la zona arqueológica (denominada La Bolsa I) y plano obtenido de una de las áreas de trabajo. Obtenidos de [Salazar \(2007\)](#) y [Salazar y Salvi \(2016\)](#).



(b) Representaciones artísticas del estilo de vida de los antiguos habitantes Tafíes del sitio (Crédito: Daniel Oregioni).

Figura 4: Restos arqueológicos de la antigua civilización Tafí e interpretaciones artísticas de cómo pudo ser la vida de sus habitantes.

2 Los Menhires

En cuanto a las estructuras en sí, se tratan de símbolos fálicos o quizás itifálicos, y de todos modos se acepta su función ceremonial o de protección e incluso un posible culto a la fertilidad. Este tipo de símbolos pueden asociarse a los cultivos (Bourdieu, 2007). El material de construcción es de esquistos (del griego *σχιστός*, 'escindido') son rocas que se caracterizan por su composición en láminas que permiten su fragmentación en capas delgadas) y granito, material que puede hallarse en un radio máximo de 3 kilómetros (Ambrosetti, 1897) de los emplazamientos, el mayor mide 3 metros de largo y su peso es de unas cuatro toneladas. Tienen esculpidos motivos antropomorfos, zoomorfos y geométricos sin un aparente orden o relación, aunque los mismos pueden clasificarse de diferentes maneras tal como se ha ensayado en distintos trabajos (Bartl y Videla, 2023), tomándose en cuenta los lisos o esculpidos, las formas o el motivo, aunque ninguno de estos autores ha arriesgado una correlación ceremonial o religiosa de algún tipo. Para recapitular la línea de tiempo, la primer noticia de los Menhires es de 1861 y Ambrosetti su informe será publicado en 1897. Lafone Quevedo hizo un informe complementario y Bruch hace una descripción y dibujos de, los monolitos con fotografías en 1911. Schreiter hizo planos y tomó nuevas fotografías en 1928 (Schreiter, 1928); Rex González y Nuñez Regeiro excavaron en El Mollar y en los kilómetros 64-65 y 71 (Bartl y Videla, 2023) y aportaron la datación con métodos radio carbónicos en 1960, datándolos entre el 200Aec y 800Ec (Salazar, 2007), en expediciones realizadas por el Instituto de Arqueología de la Universidad de Córdoba. Es en este año, cuando Rex González, propone crear in situ un parque arqueológico alrededor de una serie circular de piedras, que se encontraban, según él mismo indica, rodeado de menhires (Gonzalez y Nuñez Regeiro, 1960). Usamos la palabra celta Menhir, por ser la más común para designar estos monumentos, pero localmente se prefiere el nombre "Huanca" que indicaría en idioma quechua su función de protección.

2.1 Principales menhires

Muchos de estos menhires tienen nombre, haré una breve descripción de los más destacados:

- Menhir Ambrosetti: es el más conocido por su historia, por haber sido el primero y por sus grabados. Presenta una representación antropomorfa y un atuendo;
- Menhir Bruch: Con representaciones antropomorfas y geométricas;
- Menhir El Churqueño: Llamado de este modo a causa del lugar donde fue encontrado. ; Menhir El Rincón: Posee la representación de un rostro. ;
- Menhir El Padre: ; sin marcas ni características especiales
- Menhir N° 66: Presenta representaciones icónicas. ;
- Menhir Felino 1: Puede verse una representación zoomorfa en el extremo superior, marcas y un atractor icónico volumétrico (Las orejas), El Felino es un ícono muy utilizado en las representaciones andinas (García Azcarate, 2000) Hay autores que proponen una relación entre las representaciones de los felinos y el Punchao, que sería un equivalente al día o el sol (Laguens, 2007) y en algunos casos los vientos (Kendall, 1989). ;
- Menhir Geométrico: Presenta una serie de atractores que fueron relacionados con las operaciones cognitivas de los realizadores.;
- Menhires HC1 y HC2: sin marcas ni características especiales ;

- Menhir “La Lápida”: Por su forma de lápida y uno de los más conocidos ya que el diseño de su cara es uno de los motivos iconográficos más utilizados para la difusión turística y del museo. ;
- Menhir “La Vieja” ; Menhir N° 23 El Falo: ; Menhires Prismáticos 1 y 2: ; no presentan motivos especiales ni marcas que comentar;
- Menhir Prismático Grabado: con motivos geométricos ;
- Menhir Rio Blanco: Distintos tipos de grabados, y una combinación de diseños complementarios. Hay diseños en espiral combinados con otros encontrados en menhires sin estas combinaciones;
- Menhir Zabaleta Pueyrredón: Con representaciones antropomórficas similares a “El Rincón”.

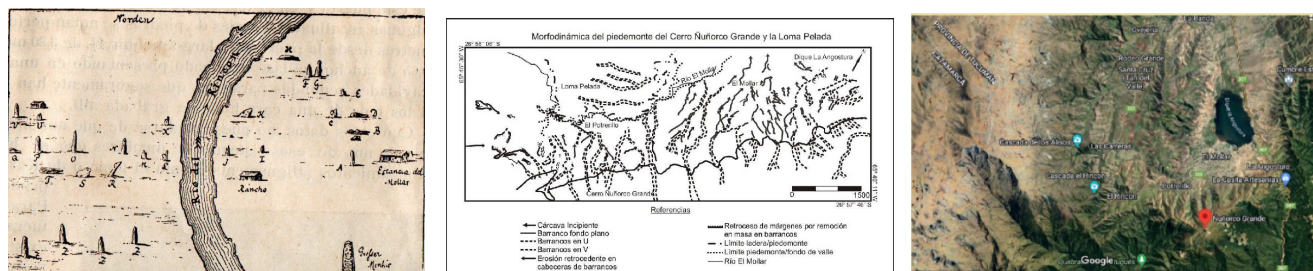


Figura 5: Nombres de algunos de los menhires más importantes.

2.2 Herramientas y Orientaciones

Sabemos que si bien en el segundo milenio los indígenas andinos lograron la fundición de metales, no poseían estas herramientas en la época de la confección de los menhires. El trabajo de erosión y tallado se hacía con piedras más duras y se frotaba las superficies con arena. Los menhires tienen en su mayoría una sola cara tallada, y se conservan los escritos originales del hallazgo de al menos cuatro de ellos en los que se encuentran comentarios de los expedicionarios que indican la suposición de que los mismos

miraban hacia el este y se encontraban colocados junto al resto, de lado, hacia el oeste del Río del Rincón ([Academia Nacional de la Historia, 1897](#); [Ambrosetti, 1897](#)). Posteriormente Rex González indicaría que se hallaban a ambos lados del mismo río. Asimismo el equipo que inició las restauraciones químicas en prevención al ataque de líquenes y la realización de distintas tareas de cuidados en 2012 le atribuían estar no solo alineados sino mirando hacia el Este ([Bahmondez Pietro, 2011](#)).



(a) Dibujo de Ambrosetti donde se aprecia que los menhires en la parte inferior izquierda parecen tener una orientación Este-Oeste. El Norte está hacia arriba de la imagen.

(b) Morfodinámica del piedemonte del cerro Nuñurco Grande y la Loma Pelada

(c) Localización del Cerro Nuñurco Grande en relación con el sitio arqueológico cerca de El Mollar. Imagen obtenida de Google Maps.

Figura 6: Descripción de las orientaciones de los menhires en el sitio y su relación con la geografía del lugar.

No se sabe a ciencia cierta cuántos menhires fueron originalmente erigidos. Siempre existieron rumores sobre el robo o la venta de los mismos. Un estudio actual confirma la correspondencia en 1922 del arqueólogo Rudolf Schreiter a quien anteriormente citamos, describiendo la cultura del Valle, el hallazgo de los menhires y la posibilidad de la venta de los mismos al “Museo del mundo” de la ciudad de Viena ([Chambeaud, 2007](#)). Un trabajo de 2007 ([Palamarczuk y Grimoldi, 2016](#)) descubrió esta correspondencia que agregó muchos elementos descriptivos a los ya conocidos y confirmó lo que hasta entonces eran rumores. Asimismo, las noticias del robo de Menhires y su comercialización son comunes en la zona y entre los habitantes; tantos han sido los movimientos que las sospechas son comunes, incluso más allá de la pérdida patrimonial, las relacionadas a la realización de ritos y ceremonias con los monumentos sustraídos. Oportunamente, los traslados fueron justificados en cuanto que según el discurso oficial, se evitarían los robos y vandalismos ([365Argentina, 2022](#)). Veamos de todos modos una breve línea de tiempo: En un principio el informe de la expedición de Ambrosetti en 1961, ampliado por, Rex González en 1987, quien, luego de sus hallazgos, había realizado la propuesta de la creación de un Parque Arqueológico, con la idea de preservar los monumentos cuyos emplazamientos estaban siendo estudiados para utilizarlos, tal como ha ocurrido en el transcurso de toda la historia, para construcciones particulares, etc. En 1965 se proclama la Ley 3228 que crea el parque y la Ley 3363 que crea una Dirección de Turismo. De todos modos, el Parque Los Menhires se crea en 1977 causando el mayor daño ya que en esta época es cuando se ordena a los pobladores la entrega de los menhires que se encuentren en sus propiedades y su traslado, que en muchos casos se realiza por la fuerza y la reubicación de los que se conocían. El traslado se realizó por orden de Antonio Domingo Bussi, Gobernador Militar y Comandante de la V Brigada de Infantería. Debemos tener en cuenta que unos años antes, en 1975 y durante el gobierno democrático se había realizado en la Provincia el Operativo Independencia del cual fue su Comandante. Presagio de otros tipos similares de combates en toda Sudamérica, se trató de una guerra al estilo, con armas, bombardeos con defoliantes y tácticas de Vietnam. Cuatro años después, en 1979, se completa el Dique La Angostura ([Adler, 2023](#))

con lo que se culmina el cambio geográfico que se mantiene hasta la actualidad, aunque nada indica que en el área del lago hayan quedado piezas sumergidas. Rex González se quejó amargamente del trato de los Menhires en su conocido trabajo “Tiestos Dispersos” ([Adler, 2023](#)). Hacia el año 2005, una nueva ley de preservación Ley 7535 crearía una comisión de preservación del patrimonio, en la que el Centro de Capacitación e Investigación Indígena (INCAI) propone la construcción de un Museo y Observatorio Astronómico en el sitio de Casas Viejas, lugar de la excavación original de Rex González ([Chambeaud, 2007](#)), donde las piezas deberían ser nuevamente trasladadas y ubicadas. Se tiene en cuenta que los menhires formaban un conjunto con las estructuras circulares y se toma en cuenta sus posibilidades de orientación ceremonial y astronómica ([Acuto, 2007](#)).



(a) Trabajos de reubicación de los menhires de Taí (Tomado del Inventario 51832 del Archivo General de la Nación Argentina.)



(b) Fotografía de la Reserva Arqueológica en el año 2022. Fotografía del autor.

Figura 7: Muestra de cómo los menhires adquirieron su distribución actual.

3 Propuesta de ubicación original

Este tema es el motor de nuestro trabajo y puedo ilustrarlo con los distintos mapas, estudios y anotaciones en los informes de arqueología, realizados a través del tiempo y con metodologías diversas. Si bien para especular con la ubicación de los menhires individualmente debemos confiar en los relatos ya mencionados, el estudio de sus conjuntos presenta una visión ordenada, que se mantiene desde el informe

original de Ambrosetti. En nuestro estudio, también tomamos en cuenta la orografía del lugar, que afecta considerablemente las anotaciones de la salida del sol y la posibilidad de una alineación al equinoccio medio temporal, que ya fue calculada mediante software en diferentes lugares y pendiente de corroborar en el campo. Por ejemplo, en las imágenes podemos ver el conjunto excavado en 1960, diagramado por Rex González y de donde proceden siete de los menhires de estudio; el Río del Rincón y el cerro Ñuñorco grande (de 3200 msnm.) que se sitúan al Este y forman un conjunto que si bien no denota la complejidad de marcaciones calendáricas, indican un culto o al menos una señal hacia el lugar de la salida del sol. Ya nos habíamos referido a la religiosidad de las culturas andinas y su devoción hacia el sol al que consideraban y consideran su “protector”. En las imágenes se agregan mapas y dibujos de esta primera fase de la investigación: El sitio de Casas Viejas (Excavación de Rex González), zona de Potrerillos y vistas del cerro Ñuñorco y el sitio de El Rincón (Chambeaud, 2007), también hogar de asentamientos y hallazgos arqueológicos.



Figura 8: Proyecto de Ocumen y el Ente Cultural para el sitio

Pueden encontrarse exhibidos al público una gran cantidad de elementos característicos de las culturas Taí I y II en los museos locales, principalmente en el Museo de la antigua estancia Jesuítica donde se hallan morteros y elementos de la misma cultura, tales como vasijas, puntas de flecha y diferentes objetos contruidos principalmente en cerámica. Muchos museos (De la Universidad Nacional de Catamarca, de la Universidad Nacional del Tucumán, Etnográfico de Buenos Aires, de Ciencias Naturales de La Plata en Buenos Aires) tienen colecciones con distintos elementos pertenecientes a esta cultura, en su mayoría cerámicos. Se intuye de los hallazgos, tanto arqueológicos como estructurales, un pueblo con una organización y trabajo comunitario, posibilidades ceremoniales y creencias religiosas. Algunos autores centran sus trabajos en la vida comunitaria de estos pueblos, que deben organizarse a partir del segundo milenio (Salazar y Salvi, 2016) y en algunos casos llegan a ser subsidiarios del posterior Imperio Inka (Nastri, 2020).

3.1 Situación Actual

El parque donde fueron colocados la mayoría de los Menhires se denomina actualmente “Reserva Arqueológica Los Menhires”, y está situado en la localidad de El Mollar, 17 kilómetros al este de Taí del

Valle, Provincia de Tucumán. El lugar es accesible por la Ruta Provincial 307 y ubicado aproximadamente en $26^{\circ}59'26''S$, $65^{\circ}42'38''O$; el dato fue calculado en el campo con Garmin e-trex10 y software Geohack. La protección de las piezas es casi nula, tratándose de una exposición al aire libre en el centro de la pequeña localidad de El Mollar, donde se ubican 114 menhires, rescatados de la Loma de la Angostura. Hecho que prueba, que estaban todos los relevados por el Instituto de Arqueología de la UNT. Asimismo, se recuperaron: uno de la Plaza de Monteros, dos del Cementerio de Tafí del Valle, cuatro de la Plaza y tres de la Plazoleta de El Mollar. De manera que la Reserva fue conformada por 123 piezas. También, se encontró en la Loma un pequeño menhir que no figuraba en el relevamiento, incluso no era conocido por los arqueólogos; y por su pequeña dimensión (70 cm), fue reubicado en guarda en el Museo Histórico Provincial (Chambeaud, 2007).

La zona de Tafí del Valle, a partir del crecimiento urbano a finales del Siglo XX, ocuparon parte de los sitios donde fueron encontrados los menhires conformando la ciudad de El Mollar, al sur del lago. No obstante, debemos escuchar los relatos de los pobladores actuales, muchos de ellos originarios, que cuentan las leyendas donde los Huancas protegen a los pobladores, les otorgan buenas cosechas (que también son parte de los ritos de fertilidad) y actúan como protectores en algún sentido. De estos relatos obtuvimos la información de que uno de los lugares de protección se encontraba en una ciudadela cerca del río de Amaicha, en la zona conocida como Amaicha del Valle, que se trata de una de las localidades cercanas. Hemos explorado el sitio, que a primera vista contiene características andinas, tales como la teatralidad en la posición en el lugar de construcción, Cuadrangular y con piedras del mismo tamaño, Puntos Cardinales representados en el paisaje o con construcciones, y la existencia de un lugar para su uso ceremonial (Hyslop, 1990). He solicitado los permisos de excavación en el lugar y espero sea parte de la próxima entrega de este trabajo.

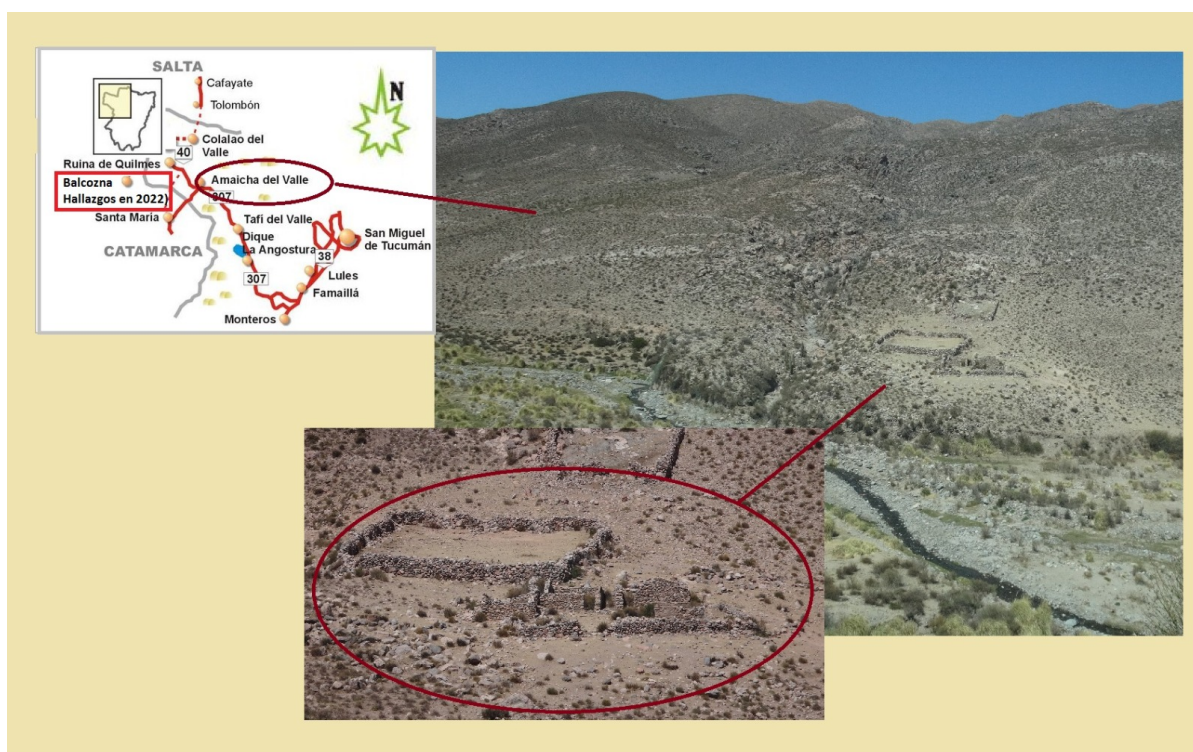


Figura 9: Sitio de Amaicha del Valle, siguiente lugar a estudiar (fotografías del autor).

Breve reseña del trabajo en la Comunidad Ingamana: Tal como mencionamos al comienzo, nuestro acercamiento a las comunidades indígenas de la zona fueron inicialmente por motivos culturales y no especialmente relacionados con los emplazamientos de los menhires. Sin embargo me parece apropiado hacer un aparte para referirnos brevemente al trabajo con la comunidad Ingamana que se consideran descendientes diaguitas y de la comunidad de los Quilmes, algunos de los cuales se encuentran en el consejo ya que se consideran culturalmente cercanos, e incluso comparten el uso de la lengua Kakan, utilizada en todo el centro de la planicie argentina por todos los pueblos que se consideran diaguitas. El trabajo en el lugar era el de ampliar el actual diccionario y los estudios realizados a la fecha con el idioma Kakan, entrevistando a algunos de los miembros de la comunidad más longevos. Fueron ellos los que propusieron el uso del vocablo quechua “Huanca” para designar a los menhires, y otros estudios arqueológicos, principalmente en la zona de San José, Catamarca, indican la alineación de estructuras hacia la salida del sol, a quien ellos consideran su protector, incluso en relatos transmitidos verbalmente. Entre las muchas contradicciones culturales que pueden observarse, tales como el uso de símbolos adjudicados actualmente a la cultura Inka, podemos mencionar la posible influencia Inka posterior (hacia 1400) aunque su rechazo a la antigua relación política de sometimiento a este Imperio se encuentra determinado desde el nombre mismo de la Comunidad: Ingamana, que en idioma Kakan, indica “rechazo o negación hacia el Inka”.

4 Conclusiones

En esta primera parte del trabajo, nos hemos propuesto realizar una investigación sobre los antecedentes de los Menhires en el Valle del Tafí y de las culturas que los construyeron. Hay muchos trabajos en este sentido, aunque la intención es buscar la orientación de los monumentos en los sitios originales de acuerdo a los datos que son posibles recopilar de las anotaciones y dibujos de las primeras expediciones. El acceso a estos lugares hoy en día es difícil porque los caminos no se acercan a esas zonas y por los cambios geográficos son muy profundos, por ejemplo el hecho de que el caudal del río principal donde se hicieron las excavaciones de 1961 hoy es menor y afectado por la construcción del dique. Esta publicación es una aproximación a la zona de los menhires e intenta ser el inicio de nuevas expediciones a la zona montañosa, que constituye lugares de difícil acceso. En los dibujos del reporte original, cuyos dibujos originales se agregan en la Figura 3, puede notarse una alineación de los emplazamientos en dirección Este – Oeste, que podrían tener una relación calendárica, aunque para determinar las medidas con exactitud, debería realizarse una expedición al lugar y tomar las medidas apropiadas. Igualmente la misma situación aparece en el hallazgo del Menhir original “Ambrosetti”, del cual el autor indica que se hallaba con la cara al Oeste, aunque había sido desenterrado anteriormente, posiblemente en busca de tesoros. Es de notar, y tal como se reproduce en el informe, que si bien en esta primera expedición no he realizado las difíciles medidas de campo a causa del complejo acceso a las distintas zonas para ser concluyente en cuanto al uso calendárico de estos conjuntos, es notable que la cuestión retorne con cada visita a los distintos sitios que se estudian. Sea cual fuere el resultado final, es notable que los menhires no fueron colocados en forma aleatoria sino que tienen un sentido evidentemente cultural. Estos datos me animaron a continuar la tarea de explorar los sitios y determinar, como hemos hecho hace mucho tiempo, que las estructuras de la arqueología material están profundamente relacionadas con su entorno: el cielo y el paisaje.

5 Agradecimientos

Agradecemos a los miembros de las distintas comunidades indígenas que colaboraron en la realización de este trabajo y en los planes que realizaron para las próximas expediciones: Ingamanas (Catamarca), Quilmes (Tucuman), Diaguitas del Quimivil (Catamarca), y a los guías del Centro Cultural de El Mollar.

A Alejandro Barelli por su trabajo en la expedición de 2022 y a Eduardo Bufalino por su colaboración en la búsqueda de documentación y análisis de archivos. A Priscilla Faulhaber y Danielle Alexander por su colaboración en las traducciones.

6 Referencias

- 365Argentina (2022). Noticias de el mollar tucumán. Noticias periodísticas varias de dominio público en red. Disponible en: http://www.365argentina.com/tucuman/el_mollar/informacion_general.php [consultado: 2022-02].
- Academia Nacional de la Historia (1897). Boletín del instituto geográfico argentino. Año 1897, Tomo XVIII, págs. 105-172.
- Acuto, F. A. (2007). Fragmentación vs. integración comunal. *Revista de Estudios Atacameños*, 34:71–95. en Repensando el Período Tardío del Noroeste Argentino.
- Adler, F. (2023). Antecedentes históricos del dique la angostura. en Reflexiones ante el hecho del vaciado del Dique.
- Ambrosetti, J. B. (1897). Los monumentos megalíticos del valle de taquí. En *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*, volumen XVIII, pp. 105–114. Buenos Aires.
- Archivo General de la Nación Argentina (1922). Taquí del valle, menhires (archivo fotográfico). Consultado en mayo de 2022. Imágenes 01, Caja número 3035 Inventario 228996/1922.
- Bahmondez Pietro, M. (2011). Los 124 menhires de taquí del valle subsisten muy dañados por la naturaleza y por el hombre.
- Balbi, J. N. y Cristóforo, I. (2021). Técnicas cerámicas. *Los Inkas del sur del Continente Americano, revista de la facultad de Ciencias de la UNAH*, 13.
- Bartl, B. y Videla, M. V. (2023). Los menhires como imágenes materiales visuales.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.
- Burmeister, C. G. C. (1861). *Viaje por los Estados del Plata*, volumen 1. Buenos Aires, primera edición. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia (Argentina), signatura C 24-04-28/29. Consultado en Mayo de 2022.
- Chambeaud, A. M. (2007). Políticas patrimoniales en los menhires del taquí. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Jujuy*, (32).
- García Azcarate, J. (2000). Símbolos, piedras y espacios: una experiencia semiológica. En Podestá y Hoyos, (Eds.), *Arte en las rocas. Arte Rupestre, Menhires y Piedras de Colores en Argentina*, pp. 15–44. Buenos Aires.
- Gonzalez, A. R. y Nuñez Regeiro, V. (1960). Preliminary report on archaeological research in taquí del valle, nw: Argentina. En *Akten des 34 Internationalen Amerikanisten kongress*, pp. 18–25, Viena.
- Hyslop, J. (1990). *Inka Settlement Planning*. University of Texas Press, Austin.
- Kendall, A. (1989). Everyday life of the incas. En *Incas and the People*, p. 133. Dorset Press, New York.

- Laguens, A. (2007). Contextos materiales de desigualdad social en el valle de ambato, catamarca, argentina, entre los siglos vii y x d.c. *Revista Española de Antropología Americana*, 37(1):27–49.
- Nastri, J. (2020). Valles del noa siglos xvi a xvii. En *La arquitectura aborigen de la piedra y la Montaña*, pp. 141–163. Editorial de la Universidad de Buenos Aires.
- Núñez Regueiro, V. y Tarragó, M. (1972). Evaluación de datos arqueológicos: ejemplos de aculturación. *Estudios de Arqueología*, 1:36–39.
- Paez de la Torre, C. (2014). La odisea del menhir más famoso. *La Gaceta de Tucumán*. Artículo periodístico.
- Palamarczuk, V. y Grimoldi, M. S. (2016). Un manuscrito inédito de rudolf schreiter sobre arqueología del noroeste argentino. relaciones entre coleccionismo e investigación científica a comienzos del siglo xx. *Revista del Museo de Antropología J.P. Ambrosetti*.
- Salazar, J. (2007). Reproducción social doméstica y asentamientos residenciales entre el 200 y 800 d.c. en el valle de tafí, provincia de tucumán. *Comechingonia virtual, Revista Electrónica de Arqueología*, (1):52–66.
- Salazar, J. y Salvi, V. (2016). Producción y reproducción social durante el primer milenio en el valle del tafí. En *Crónicas materiales precolombinas*, pp. 81–106. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- Schreiter, R. (1928). Monumentos megalíticos y pictográficos de los altos valles de la provincia de tucumán. *Boletín del Museo de Historia Natural*, 2(1):1–9.